



é l b e r o

SEMANARIO DE LA GUINEA ESPAÑOLA

Número extraordinario

Santa Isabel de Fernando Poo. 1.º de Abril de 1940.— Rpartado n.º 48

Número 82 (sic)

Núm. suelto 0,50 ptas.

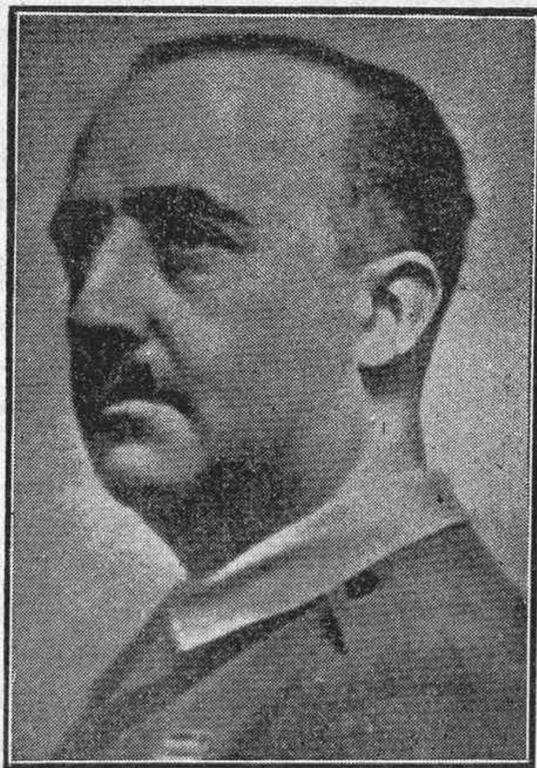
Por semestre, 35 ptas.

Por año 60 pesetas

FRANCO ARTIFICE DE LA VICTORIA

En el primer aniversario de la Victoria, ningún tema es más sugestivo que el que encabeza estas líneas. Cuando los periódicos publican fotografías de monumentos que en España se han levantado ya, en bronce y mármoles que representan la Victoria, detengámonos un momento ante la figura excelsa del Escultor, del Artífice. La Victoria que hoy simbolizan esos bronce y esos mármoles, fué labrada, día tras día, por ese hombre espejo de caballeros y modelo de cristianos; por ese hombre que sabe unir las concepciones geniales del General en Jefe con la sencillez y modestia más sinceras; por ese hombre que tiene en la pureza acrisolada, en la austeridad de toda una vida, la razón más profunda, la raíz más fuerte de la idolatría que el pueblo español siente por él, porque sabe que el Caudillo hace lo que dice, cumple lo ofrece y hará de nuestra querida Patria, la España que soñó nuestro primer mártir, nuestro ejemplo continuo, nuestro José Antonio.

Imposible es, en un artículo, forzosamente corto, pasar revista a los golpes que sobre el cincel dió el artífice de la Victoria; pero en toda obra hay rasgos geniales, destellos de inspiración, hechos que resumen lo sublime de una concepción, lo acertado de un juicio y sólo a estos rasgos vamos a dedicar nuestra atención. Ya sabemos que entre rasgo y rasgo, entre los epi-



sodios que ligerísimamente vamos a comentar, queda el abrumador trabajo de 16 horas diarias, previéndolo todo, admirando a los subordinados con su preparación, con su previsión; queda la austeridad con que siendo Jefe del Estado sigue cobrando la asignación que como Comandante General de Canarias disfrutaba antes del Movimiento; queda la religiosidad sencilla y honda de asistir al Santo Sacrificio de la Misa antes de ir al frente; quedan los rasgos de valor y de bondad de todos los días. Todo esto que por ser repetido a diario, llega a consi-

derarse normal, este mosaico de virtudes de tan alto valor y tan diversos matices, constituirá el fondo de los rasgos que quiero destacar.

Ceuta. Agosto de 1.936. Fallan las tripulaciones de la escuadra, y los rojos son dueños del estrecho. Humanamente hablando es imposible pasar las tropas. Pero las tropas pasan. El genio oró ante la Virgen del Hacho y pudo ver, por sus propios ojos, que lo que él había concebido se realizaba con exactitud. Pudo ver como la confianza que había puesto en el arrojo de nuestro Cañonero "Dato" estaba bien fundada. Y España entera respiró tranquila porque el problema insoluble lo resolvió el golpe genial del buril del Cuadillo.

Verano de 1.937. Anhelos populares de llegar a Madrid. Urgencia de conquistar el Norte por sus recursos industriales, que tanto necesitábamos para la guerra. Ataque de los rojos en Brunete. Contraofensiva nuestra, que lucha con una superabundancia de material abrumadora. Al tercer día de ofensiva, no se habían conseguido los objetivos que, de un modo normal, se prevenían para el primero. Se traslada el Caudillo a Brunete, y, bajo el fuego del cañón, aprecia personalmente las dificultades, las vence, y puede seguir sin interrupción la campaña del Norte, que a fin de otoño nos da Astu-

rias entera para la Causa Nacional.

Invierno del 37. Cerca de Teruel por los rojos. Amenaza de cortar el saliente de nuestro frente desde Teruel a Guadalajara. Temor a un avance nuestro por conocerse las líneas fortificadas que los rojos habían construído en el Cinca Nueva intervención del Caudillo; y el frente se rompe con tal violencia y rapidéz, que las líneas fortificadas del Cinca se ocupan sin resistencia, y nuestras tropas llegan al Mediterráneo.

Otoño del 38. Ofensiva roja del Ebro. Ambiente de atacar la parte central más desprovistas de medicos. El Caudillo vive permanentemente en el frente, convencido de que en la batalla del Ebro perderían los rojos la guerra. Y así es. El designio del Caudillo de batir las fuerzas del enemigo se cumple exactamente, y tras la rectificación del frente viene la conquista rapidísima de Cataluña, y con ella, la Victoria final que hoy conmemoramos.

Y aquí acaba lo que pudiéramos llamar la Victoria militar; pero ¿hemos llegado a la paz? No, por cierto.

La Victoria de la post—guerra, tiene también su dificultades; en la guerra pesaba mucho el arrojio de nuestras juventudes, la heroicidad de los alféreces provisionales. Ahora hemos de manejar estadísticas, pesar el comercio, regular las divisas, reconstruir España, que el marxismo y la masonería nos entregaron deshechas y hambrienta. Tenemos que luchar todavía, contra los impacientes, contra los egoístas. Pero nos conduce el mismo Artífice; para esta nueva victoria, cambiará los útiles de trabajo, pero seguirá siendo el hombre de las concepciones geniales, el hombre de la fé, de la austeridad, del trabajo. Y triunfará,—ya está triunfando—, como triunfó antes, en la guerra porque Dios esta con España, y está con quien reune en sí todas las virtudes del pueblo español.

No sabemos como el Gobierno Nacional designará el año simbólico que hoy empieza, pero así como al segundo año de la guerra, le llamamos, "Segundo Año Triunfal" yo le llamaría a este año, "Segundo año de la reconstrucción," que avanza con pasos tan acelerados como lo exige el fervor de nuestros entusiasmos, cuando gritamos, poniendo el corazón en los labios, ¡Arriba España!

JUAN FONTAN
JEFE PROVINCIAL
DE F.E.T. DE LAS J.O.N-S.

MISION HISTORICA DE LA HISPANIDAD

La Hispanidad, palabra más exacta y oportuna que Raza, uebida al patriotismo de un humilde sacerdote español en la Argentina, D. Zacarías de Vizcarra, y que encontró sus más ferviente apologista y defensor en aquel gran escritor y mártir de la santa causa de España D. Ramiro de Maeztu, quiere encontrar hoy su rapsoda en otro vasco como aquellos dos, pero de calidad más pobre y humilde en su representación, aunque no quisiera serlo en su españolismo que no quiere ceder prioridad, porque la "numerosa legión de vascos gloriosos lo fueron precisamente al ser servidores de la gloriosa España, y por ello, por buenos españoles, fueron inmejorables vascos.

La expresión es una feliz idea, por que el concepto de raza falla hoy en todas las existentes, al no encontrarse una perfectamente pura debido a los distintos cruzamientos, fenómeno de todos los tiempos y lugares, y más particularmente dado en la nuestra por sus cualidades cristianas de caridad y atracción en cumplimiento del precepto divino de que todos somos iguales ante Él.

Y esa Hispanidad, conjunto de actuales descendientes de todos aquellos descubridores, conquistadores, colonizadores y propagadores de la Fe que formaron el Imperio mejor y mayor del mundo como no lo ha habido igual ni es posible se forme parecido, tiene una misión histórica que cumplir, para salvar la civilización occidental y católica amenazada por tantos peligros presentes y descubiertos, futuros y ocultos, interiores y exteriores,

Los hispanos, y siempre incluidos en esta palabra todos los hijos de nuestra Península en acepción de Camoens, Vasconcelos, Almeida Garret, Jorge, y tantos otros hermanos ibéricos; con esa corona de naciones hispanoamericanas para las cuales siempre es España la Madre Patria, hijas mayores de edad que llegaron a su actual florecimiento a costa de la prematura vejez, ruina y sacrificio de la madre, que como dijo el poeta

*Una patria nos dió el señor,
y a una madre no se deja;
cuanto más poble y más vieja,
más se la debe querer*

y otras regiones, como esta flor exóti-

ca de la Guinea que también llegará con el tiempo a codearse dignamente con las regiones mayores, tenemos la obligación moral y material de velar alerta por esa civilización representada por nuestra Fé, nuestra lengua y nuestra Historia principalmente.

La Hispanidad está en inmejorables condiciones para alzar la Bandera de la gloriosa y necesaria rebeldía contra la actual decadencia de ideas que impera en el mundo moderno, y como directora del grupo hispano, está España, que tan alto ejemplo de heroísmo, sacrificio, desprendimiento, generosidad y lealtad a una idea y a un sentimiento de Unidad, Grandeza y Libertad de influencias extrañas, acaba de dar.

Nadie le discutirá la primacía, que si caída y despreciada ha sabido abrirse paso entre enemigos solapados y por tanto más peligrosos, ahora que en ella luce el sol de este amanecer glorioso, puede y debe guiar al conjunto espiritual de su familia hispana para alcanzar la primacía de ideas y sentimientos que tenemos reservada por la larga vida internacional inmaculada de la madre, y corta pero gloriosa y limpia en sus hijas.

Sigue sin ponerse el sol en los dominios hispanos como en los mejores tiempos del Imperio español al que volvemos, y en España y en sus hijas tienen puesto los ojos el resto de las Naciones, para temernos unas, que el temor fundado es el comienzo del respeto, y para alegrarse con nosotras las demás, pues saben por experiencia que cuando España dictaba su voluntad al mundo, la mano férrea que la guiaba era fácil de aguantar, pues más que pesar acariciaba.

Y ahora que tenemos un Caudillo con cualidades y circunstancias de Imperio, que sin hablar obra y estrechará los lazos de la Hispanidad, vamos adelante sin miedo y bien guiados con el beneplácito de Dios y la ayuda de las queridas naciones hijas de España, a clavar esa flecha caída en mitad del camino, que en hermosa frase de Maeztu, es su obra, ya que cinco rosas coronan en nuestra canción de guerra, para perfumar al herir, el haz de flechas de nuestro escudo imperial.

José Luis Soraluze

El caracter de cada región será respetado, pero sin perjuicio para la unidad nacional, que la queremos absoluta, con una sola lengua, el castellano, y una sola personalidad, la española

FRANCO

¡¡Aquí, nadie se rinde!!

¿Te estraña lector, que para un artículo que debe ser en serio, escoja un título tan en broma al parecer y novelero?

Pues bien, "aquí nadie se rinde", es una frase que tras su cara de aspecto folletinesco a la manera de uno de esos novelones inagotables, tiene una concreción y debe tener una realidad, en todos los españoles que quieran tener una participación en la Victoria final, última, definitiva, que tuvo su alfa en la Victoria de 1º de Abril, que hoy celebramos.

Veamos.

Terminó la guerra. Mil y mil veces entre los dantescos espectáculos de un ataque, se oyó esta frase "aquí nadie se rinde", que a los fuertes dió coraje y a los débiles valor para conseguir la victoria de la guerra.

Terminó la guerra y con ello se dió principio a la PAZ.

Pero no debemos olvidar, que nuestra PAZ, no es una paz de descanso, de agotamiento, de abandono; sino que nuestra paz, es paz de construcción, de cambio, de revolución en la materia y en el espíritu que forman el cuerpo y alma de nuestra España Una e Inmortal.

Pues si nuestra paz, es paz revolucionaria—y desechemos de una vez prejuicios históricos—¿no caben, por no decir no deben ser nuestras acciones de cambio, de obra, acciones de aparato belicoso—entiéndase solamente en su forma—y sus gritos ardientes y heroicos como los que corresponden a una guerra, aunque sea sorda, por ser guerra de Paz?

Cómo no, si estas guerras tienen soldados, tienen héroes, tienen aparatos destructivos—en nuestro caso constructivos—aparatos defensivos, etc, como en cualquier otra guerra alborotadora de sonidos y prendedora de fuegos?

Porqué no, si tiene igualmente sus campos de operaciones, sus generales, sus vanguardias, en fin todo lo necesario para la lucha, puesto que el vivir de los pueblos como el del hombre no es sino lucha constante?

Y esos soldados, son los trabajadores de la fábrica, los hombres de estudio, los gobernantes, los campesinos, todos, todos, y entre ellos estamos TU y YO.

Y sus armas de triunfo, son los aparatos de laboratorio, los arados, los yunques, los libros, la pluma, los martillos, las máquinas, y entre ellas, no olvides que TU herramienta y la MIA, son armas con las que tenemos obligación de batirnos para conseguir la última Victoria, la omega de las Victorias que es la de nuestra Inmortal España.

Y nuestros campos de combate son, la fábrica, el taller, el laboratorio, el campo arado y sin arar, la universidad, la escuela, el despacho, y cada soldado como TU y YO, tiene indudablemente su campo donde el rendirse es tan cobarde, como si se tratase del que en la otra guerra retroceda por temor al peligro.

TU y YO, combatientes, soldados de la gran guerra de nuestra Paz.

TU y YO con el mismo deber, aunque nuestras operaciones sean en distinto campo, en la gran lucha por nuestra Grandeza.

TU y YO sin honra, si nos cansamos y retrocedemos en la gran Revolución de nuestra España Nacional-Sindicalista.

En nuestras trincheras de Paz, el mas fuerte, que grite siempre para dar aliento, en la lucha diaria, al más débil: ¡¡AQUI, NADIE SE RINDE!! y nuestra PAZ será Eterna e Imperial.

Aniversario de la Victoria
Heriberto Ramon Alvarez

Es la Falange Española Tradicionalista y de las JONS. milicia e inspiración del nuevo Estado, nacida del afán de recuperar la Patria y de la ardiente hermandad de las trincheras.

FRANCO

Los Campos de España en la Forjacion de la Victoria

Las tierras austeras de pan llevar, los secarrales de Aragon, las montañas y riveras de Navarra y los húmedos prados gallegos, ganaron la guerra; ganaron la guerra, dando soldados incansables y heroicos por llenos de fe, espigas que doblegaban con su peso la ligera caña, carne humeante para las mesnadas y flores para alegrar a los vivos y cubrir a los muertos. Del otro lado, solo una imaginaria línea de por medio, los campos mostraron su protesta contra el marxismo con su esterilidad de tres años; los olivos hicieron solo madera, los huertos zarzales y los hombres no fueron tales, sino esclavos; así también ayudaron.

Brilla la Paz y los guerreros atezados vuelven a sus tierras y a sus ciudades con las consignas que se les dió al dejar las armas: en la Paz también habrá que pelear, y es una pelea sin enemigos visibles; producid, eso es crear bienestar, abundancia, riqueza; mataréis así las murmuraciones de los descortentos por no tener una comodísima vida diaria, o por haber tenido la desgracia de estar en zona que hoy hay que arañar hondo con las rejas para despertarlas del sopor y que vuelvan a llevar trigos morenos y caudales de frutos, como vosotros lo haréis desde mañana.

La Victoria de la Paz la darán los campos: porque forjan espíritus serenos y españoles en el gañancico que deja la escuela, para ir por los riscos con el hato, para abrir besanas rectas hasta donde cielo y tierra llana se encuentran; almas resignadas en la madre y las hermanas que llevarán la hogaza a la hora del yantar; arrestos y valor en el mozo; fuerzas en el viejo para coger la manera cuando falta haga, como antaño.

Por añadidura darán más: todo lo que el Caudillo espera en su discurso de Año Nuevo; pan y aceite con que alimentar a los artesanos; lana, algodón, lino, cáñamo para que las lanzaderas sigan su danza; vinos para alegrar la vida; dorados frutos que lleven el sol de España a lejanas tierras.

Todo será oro que ensanche las estrecheces del momento; y a la postre quedarán los trojes llenos.

Jaime Nosti.

Como se recobra un Imperio

España ha sido durante siglos Imperial, cual ninguna otra nación en tiempos ni lejanos ni remotos. Podemos decir para gloria de los Caídos ¡Presentes! y orgullo de los que vivimos, que España no ha dejado de ser Imperial. La idea de la unidad religiosa culminó en los Reyes Católicos y crearon la unidad de la Patria. La universalidad de nuestra Religión les llevó a la idea imperial y a la creación del Imperio Español con el César Carlos I.

Por eso pudo decir con frase cierta nuestro Generalísimo Franco que nuestro Movimiento puede ofrecer "la ejecutoria del Estado Español de nuestros siglos de oro con carácter misionero y su cadena de ideales, que fueron la base del Imperio, el cual cae y se derrumba cuando se pierden aquellas sublimes aspiraciones, cuando el Estado se vuelve indiferente y cuando a la cabeza pensante del Caudillo suceden las asambleas deliberantes de hombres sin responsabilidad, en que el extranjerismo se adueña de España y es causa de nuestra decadencia."

Pero nuestro Imperio ha sobrevivido a la labor destructora de los torvos dirigentes y de los malos patriotas al servicio de nuestros más enconados enemigos. Siguen viviendo en Hispano—America y Filipinas nuestra religión, nuestra lengua, nuestras artes, nuestro espíritu y nuestra cultura. La sangre española que ha quedado en estos países nos lo dirá de una manera clara y apasionada cuando España haya recobrado su prestigio. Nuestro Glorioso Movimiento hizo atraer hacia España la atención de todos los países del mundo porque saben que su espíritu es el único capaz de salvar la decadente y materialista civilización occidental. Cada día de la Cruzada, España se engrandece y el día de la Victoria recobra su prestigio y se hace dueña de sus destinos.

No creemos que por arte de magia el Imperio Español va a estar en nuestras manos, es preciso prepararnos para que en momento oportuno así ocurra. Tenemos que empezar por exaltar nuestros grandes valores religiosos, espirituales e intelectuales, ganar el prestigio de nuestros siglos de oro, poner en producción máxima toda nuestra riqueza, y de esta manera nuestra España será el centro de la Religión, de la cultura, de las artes y de las ciencias conquistando así nuestro Imperio espiritual y económico.

España será el centro de la cultura española en los países que nuestros capitanes, y misioneros, nuestros ar-

tistas y nuestros muertos crearon, y hoy están pujantes de vida. Nuestro Mártir José Antonio expresó magistralmente nuestro ideal Imperial al decir en el punto tercero del Programa de Falange:

"Tenemos voluntad de Imperio. Afirmamos que la plenitud histórica es el Imperio. Reclamamos para España un puesto preeminente en Europa. No soportamos ni el aislamiento internacional ni la mediatización extranjera.

Respecto a los países de Hispano—America, tendemos a la unificación de cultura, de intereses económicos y de poder. España alega su condición de eje espiritual del mundo hispánico como título de preeminencia en las empresas universales."

Y así lo quiere también nuestro in-

victo Caudillo. Debemos prepararnos para que en un futuro próximo España cumpla la misión Imperial que por su Historia y como madre de veinte naciones tiene derecho y obligación de cumplir.

Por la unidad de la Patria y por la libre disposición en sus imperiales destinos se escribieron las páginas gloriosas de Alcázar de Toledo, del Santuario de la Cabeza, del Alto de los Leones de Castilla, el paso del Estrecho, Oviedo, Teruel, Huesca. Por el Imperio Español espiritual cayeron nuestros héroes Sigamos con la fé en ellos y en nuestro Caudillo artífice de la Victoria que hoy celebramos, y recobremos nuestro Imperio, el Imperio Español.

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

JOSE DEL VAL

REVOLUCION NACIONAL

14 de Abril de 1931. Día aciago y funesto para nuestra Patria, en que se proclamó la Republica que había de durar cinco años destruyendo su vitalidad y pujanza. La política ejercida por el Regimen liberal Republicano, llevada a cabo por el parlamento, tribuna abierta a todos los extremismos, donde se moldearon las mayores monstruosidades, hacia que España viviese una época de destrucción y decadencia precipitandola en la más completa desolación y ruina. A raíz de las elecciones del 16 de Febrero de 1936 el ambiente se hizo cada día más insoportable, hasta que en la memorable e histórica fecha del 18 de Julio, España, en un grito de rebeldia contra la opresión tiranica de los sin Dios, oye la llamada de aquellos españoles que conscientes de la misión futura de su patria no dudan sacrificar sus más caros ideales antes que verla menospreciada y envilecida.

Tres años de desolación y oprobio, en que todos vimos como se cebaron las garras criminales de aquellos descamisados en la carne martir de nuestra madre España; la codicia, el fraude y el lupanar fueron la norma de sus actos; su Gobierno una sucursal del tenebroso S.I.M., donde se fraguaron los mayores crímenes, llevados a cabo con satánico refinamiento. Mientras tanto, bajo la diestra militar de nuestro invicto Caudillo, unidos

bajo el yugo de nuestras Santas Tradiciones se iba rescatando palmo a palmo el terreno patrio, regado por la sangre generosa de aquellos que no dudaron en sacrificar la vida en aras del ideal.

Todo el sacrificio y heroísmo derrochado en el transcurso de estos años, culmina el 28 de Marzo con la entrada de las tropas nacionales en Madrid, siendo recibidas con lagrimas de inusitada alegría más puras que nunca, pues no en balde se había purificado en el martirio lento y terrible de tres años espantosos, marcando una fecha gloriosa en este amanecer.

Terminada la guerra con el triunfo rotundo de nuestras armas, no se dejaría completa la labor si no fuésemos a la Revolución Nacional, preconizada por José Antonio y llevada a la práctica con paso firme, decidido, sereno y sin desmayo por nuestro invicto Caudillo.

Se han acabado las políticas, los partidos, las verborreas concupiscentes: todos, absolutamente todos, todas las clases sociales deben servir consciente, patrióticamente la Causa Nacional, sintiendo el orgullo de ser españoles, para que en tiempo no lejano ocupe nuestro Imperio en el concierto europeo, el lugar como dijo Franco, que por su historia, situación geográfica y tradición le corresponde.

E. Larrainzar

España se organiza en un amplio concepto totalitario. por medio de instituciones nacionales que asegurarán su totalidad, su unidad y su continuidad.

FRANCO

Frente a democracia y marxismo, estado totalitario

En el incesante caminar de los siglos va la historia registrando una continua transformación del Estado. Este se ha ido organizando con la aportación de doctrinas que en el momento de su implantación parecían haber conseguido su definitiva constitución, y, sin embargo, con el tiempo envejecen y mueren dejando paso a otras nuevas que siguen el mismo signo de las anteriores.

Sin remontarnos a otras épocas, la necesidad de terminar con el absolutismo de las monarquías, trajo consigo derrocándolo, a finales de siglo XVIII, con la Revolución francesa y Los Derechos del Hombre, los dos principios, Democracia y Liberalismo, sobre los que se asentaron todos los Estados civilizados. La exaltación del individuo; sus derechos antes que nada y precisamente por su aislada consideración; la representación igualitaria del pueblo; la fuerza del número, de los más, para resolver todos los problemas por fundamentales que fueren. Este fué el error más grande de la Democracia; confundir a todos y a cada uno de sus miembros con la mayoría, rebajando el pueblo al nivel de los más. Pero con todos sus errores, en aquellos momentos históricos cumplía una misión de redención, y por ello mandó en Occidente. Pronto y en su mismo seno fué incubándose, con más fuerza que nunca, el odio de clases. El hombre era libre, sus derechos habían sido proclamados solemnemente; pero la mayor parte vivían esclavos. El capital estaba en manos de los menos. La libertad tan solemnemente proclamada resultaba una ficción. Carlos Marx daba nombre a una doctrina política. Marxismo. La negación del individuo. Solo la masa. Capitalismo del Estado. Desaparición del sentimiento familiar y religioso.

Cuando terminó la guerra de 1914 el marxismo, más que como doctrina, como odio, como rencor contra los culpables de la catástrofe, trató en vano de enseñorearse de varios países que sufrían las consecuencias de la guerra. Solo en un pueblo esclavo y hambriento lo consiguió. Desde el Kremlin, Lenin arremetía contra el capitalismo de las democracias. Europa estaba dividida. En Occidente: Democracia. En Oriente: Marxismo. Frente a ellos, en medio de ambos, se alzó un día al Estado totalitario. ¡Roma! ¡Otra vez Roma en la Historia! ¡Universalidad! Frente a la exaltación del individuo de Occidente y a su negación en Oriente; la determinación de su verdadera situación encua-

drando la totalidad de sus actividades en el Estado, con plena libertad para hacer todo aquello que coincida con su supremo interés. Dentro del Estado, todo. Fuera, nada. A la consideración cuantitativa del pueblo—Democracia—la consideración cualitativa. A la lucha de clases—marxismo—el engranaje, la armonía entre todas ellas. Ni huelgas, ni lock out; arbitraje. A la supremacía del Poder legislativo, con su lentitud e ineficacia, la del Poder ejecutivo, pronto y enérgico. A los Parlamentos elegidos por sufragio universal y representación individual; las Cámaras corporativas. Se ha vuelto la vista a la Edad Media y en los Sindicatos aparece el antiguo espíritu gremial. Robustecimiento de la familia como puntal más fuerte del Estado. Ni el capitalismo estatal absorbente de Oriente, ni la usura organizada de Occidente. Frente a la igualdad demolidora—summus, suma injuria—; la valoración del individuo y la jerarquía. Esto es en síntesis el Estado totalitario con la reafirmación de su propia noción. Su creador dijo de él "que no era una mercancía de exportación". Sin duda alguna no se había dado cuenta de que encarnaba en su persona el espíritu universal de Roma.

Lo contrario ocurrió con el marxismo. Desde Moscov se ha luchado incesantemente para extenderlo por el Universo. Hace cuatro años, y con la ambición de dominar Occidente, clavó sus garras en un pueblo que se desha-

cia bajo el régimen de una República maldita. España se alzó frente a él, y, tras una de las luchas más cruentas que registra la Historia, hoy hace un año, con la Victoria que conmemoramos, dictó la sentencia de muerte contra el mismo que huyó mordiéndose el polvo de la derrota a refugiarse dentro de sus fronteras. Es doctrina muerta. En día no lejano desaparecerá o bajo la planta de un ejército victorioso o acelerando la evolución que ya se apunta.

El economista inglés Paul Einzing señala magistralmente la semejanza de los fundamentos económicos de dos regímenes Políticamente antagónicos.

Cuando termine la actual guerra, sin prejuzgar en absoluto su resultado, sea quien sea el vencedor, los principios hijos de la Revolución francesa, no creo sea aventurado predecirlo, desaparecerán aplastados mediante una rápida evolución que impondrán las circunstancias en que quedan todos los contendientes.

La sangre vertida en los campos de España puso fin al empeño marxista de dominar Occidente, y, frente a él y a las ideas democráticas, echó los cimientos del Estado totalitario español.

¿Que traerá consigo la que se vierta en esta última guerra en la situación del mundo?

No olvidemos que no es frase vana la de que "la sangre es la rueda que mueve la Historia".

F. Lavín.

LA VICTORIA ESPAÑOLA, EL TRIUNFO DE LA FE

España entera se dispone a celebrar con el júbilo y la solemnidad que el caso requiere, el primer aniversario de la victoria que puso fin a una de las guerras más crueles y sangrientas que registra la historia de la humanidad. El día primero de Abril de 1939, nuestro invicto Caudillo, anunciaba al mundo, la derrota completa y definitiva del ejército rojo y la liberación de todo el territorio nacional del yugo de la tiranía soviética. Todo el mundo civilizado recibió tan fausta nueva con estremecimiento de alegría: y también todo el mundo creyente y católico. Porque la victoria española no solo representaba el triunfo de la civilización sobre el salvajismo, del orden sobre la anarquía, de la cultura sobre la incultura, sino que representaba además el triunfo de la fe y de la religión sobre la impiedad y sobre el

ateísmo. El filósofo Maritain y el académico Mauriac, los dos santones del catolicismo democrático francés, que desde las columnas del piísimo "La Croix" combatieron sañudamente nuestro glorioso movimiento, se sonreirían desdeñosamente, si leyeran el rótulo de este artículo. Para ellos nuestra guerra no fué más que una cuartelada por el estilo de las que empezaron en vida de Fernando VII, se continuaron en el reinado de Isabel II y se repitieron al subir la Dictadura de Primo de Rivera. Y convertir en cruzada un vulgar pronunciamiento militar es una exageración del ardiente temperamento español, ¡pura fanfarronería española! Pero por mucho que sea el prestigio de estos dos escritores obcecados, su opinión no vale nada cuando se recuerda la declaración colectiva del episcopado español

y la declaración de los obispos belgas que reunidos el día de Navidad de 1936, bajo la presidencia del cardenal de Malinas, escribían a los católicos de los Países Bajos.

“La guerra de España lleva el sello de una lucha a muerte entre el comunismo materialista, ateo, y la civilización cristiana de nuestros viejos países occidentales”. La guerra española fué una verdadera cruzada en el más riguroso sentido de la palabra. Teníanse antiguamente por cruzadas las guerras que se hacían contra los turcos o las que se hacían entre herejes o luteranos, o las que tenían por objeto rescatar los Santos Lugares del poder musulmán. Todas las guerras santas que ha habido hasta el presente, tenían por adversarios a enemigos que adoraban a Dios y y le rendían culto y vasallaje. En nuestra guerra nacional se discutía la existencia misma de la religión, natural o positiva, y hemos luchado contra los que declaran la guerra al mismo Dios y le quieren desterrar del mundo, contra los “sin Dios” como ellos mismos se llaman.

Por éso, no sólo fué una guerra san-

ta, sino la más santa de todas las guerras por ser el enemigo más perverso y la cuestión que en ella se discutía de una trascendencia ilimitada como quiera que era la defensa de toda la humanidad no solo en el orden divino, sino en el orden meramente humano y natural. Y porque la guerra era una cruzada, los voluntarios dejaban sus campos y sus cosechas ya maduras, exclamando “Ya nos las devolverá Dios” y hay familias en que padres, hijos y criados, todos corren al ejército con armas o sin ellas, y si alguno se muestra remiso las mujeres lo empujan negándoles ¡hasta la comida! que en aquella casa no se da, dicen, a los cobardes.

No hay pecho en que no luzca el escapulario o la medalla bendita: no hay regimiento donde no acudan a Misa aunque truene el cañon o caigan bombas alrededor, ni trinchera en donde no se rece el Rosario por la noche. En Toledo, esta devoción se hace continua y ante la imagen de la Inmaculada “la Virgen del Alcazar” templaba sus ánimos aquel puñado de héroes, admiración del mundo. Esta

fe con que generales y soldados falangistas y requetés se lanzaron al combate fué la que nos salvó. El enemigo fiado en su fuerza material daba por descontado el triunfo y por boca de uno de sus más cínicos representantes vociferaba incensantemente a los cuatro vientos “Tenemos el oro: está con nosotros el ejército, la marina y la aviación: la reacción será fulminantemente aplastada”. Y Franco sin oro, sin marina, sin aviación y con un ejército reducido replicaba: “Veremos, porque Dios está con nosotros, porque nuestro movimiento es espiritual y nunca la materia prevaleció sobre el espíritu”. Por la fe peleamos y por la fe vencimos y a mí no me extrañaría nada que andando el tiempo, la Iglesia estableciera la celebración de una fiesta religiosa que conmemorará la victoria española sobre el ateísmo, marxista, como estableció antaño la festividad del Smo. Rosario en recuerdo de la victoria de Lepanto.

Marino San Miguel

C. M. F.

Un Paso Glorioso de Nuestra Historia

Tres años de Guerra, agotan a la nación mas poderosa; tres años de gastos, que se pueden calcular en millones diarios. Y si son para mantener hombres, y maquinas que destruyen dentro de la misma nación agotan mas todavía.

Poco nos imaginabamos al empezar nuestra Cruzada, que iba a durar tres años, tanto las tropas que avanzaban victoriosas desde Sevilla a Talavera por un lado, como los que desde la zona roja oían las omisiones de la Radio Nacional, confiaban en el triunfo, que sería en meses. Luego surgieron las complicaciones, las Brigadas internacionales, hordas de bandidos, hoz de todas las naciones, y escoria en sus países. Frescas y bien armadas se enfrentaron tras las puertas y ventanas de Madrid, con los pocos miles de hombres que avanzaban desde Africa y llegaron a sus arrabales. Tropas buenas, las mejores que tenía España, pero desgastadas en todos los combates, tropas que mostraban su valentía y lealtad con su pecho desnudo ante la cobardía de los fusiles agazapados. Pero fué así, opusieron a nuestra lucha, franca abierta, la suya agazapada con maquinas modernas y traidoras. Nuestro Movimiento de franco golpe de limpieza, degeneró en guerra endémica. No bastaba nuestro entusiasmo necesitabamos maquinas. Vemos así

que aquellos hombres que llegaron a Madrid, —ejército de entusiasmo— se convierte en —ejército que se organizaba— para aplastar el cinturón de hierro de Bilbao. No tenemos maquinas, y les arrebatamos las que necesitabamos para apoderarnos de las fuentes de producción de las mismas, Vizcaya con sus cuencas mineras y sus fabricas se nos brindaban, como si sus maquinas esperaran que manos españolas las pusieran en marcha para cantar un himno ritmico a la producción y a España, y fuimos a por ella.

Después fué el ejército organizado ya, con su material moderno, con sus cuadros de mandos dirigidos por nuestro invicto Caudillo, con su plantel de alferoces provisionales, genial creación del General Orgaz, con sus soldados entusiasmados por la alegría que produce la victoria tras la victoria, y así le vemos arrollando en Teruel, cortando hasta el Mediterraneo, y liberando a Cataluña máquina formidable en movimiento que luchaba llena de Fé, pues la dirigía un genio militar.

Termino la guerra, callaron los fusiles y cañones, pero España estaba maltrecha, toda la parte que dominaron los rojos, se encontraba destrozada moral y materialmente. fabrica, talleres, escuelas, todo había sido destruído, y no había familia patriota

que no tuviera que lamentar algún asesinado en su hogar.

Gran labor suplicia el levantar otra vez la nación, y con dolor en nuestro corazón, miramos a nuestro Caudillo. No resultó vana nuestra suplica. Lo mismo que durante la guerra nos llevó con mano segura a la Victoria, así nos llevaría también en la Paz. Llevamos ya un año, y nuestras esperanzas no pueden tener resultado mas lisonjero. Siguiendo las normas de reconstrucción nacional—sindicalistas, siguiendo el camino que nos dictó nuestro amado Ausente y bajo el mando de nuestro Caudillo, vemos renacer la industria y el comercio. Se ponen en funcionamiento las fabricas de hilados y tejidos en Cataluña, a pesar de tener casi toda su maquinaria destrozada. Se encienden de nuevo los Altos Hornos de Sagunto; construyendose otros nuevos, se limpian los puertos de la Costa de Levante llenos de buques hundidos, se limpian ciudades y carreteras llenas de restos de edificios y fortificaciones, se echan los cimientos a pueblos que eran necesario reconstruir desde su base,— Belchite—se aumenta nuestra potencia agrícola y exportadora, todo ello en un año. Labor de titanes para cualquier país pero que hacemos con gusto y alegría.

(Pasa a la página 8)

INFORMACIÓN LOCAL

Homenaje a la Reverendísima Madre General ROSARIO RIFA

El Domingo de Pascua por la tarde, se celebró en el Colegio de Santa Teresita a cargo de las Religiosas de la Inmaculada Concepción, el acto homenaje a la Reverendísima Madre General de dicha Orden.

Nunca fué más verdad la frase de que todo Santa Isabel estaba allí, queriendo demostrar con su presencia, el cariño que todos, sin distinción de edades, categorías ni razas sentimos por "Las Madres", como en el terreno familiar las designamos.

Presidió el acto S.E.R. el Vicario Apostólico, teniendo a su derecha, a S.E. el Gobernador General Señor Fontán y al Presidente del Consejo del Vecinos Señor Potau, y a su izquierda, a la Reverendísima Madre General a la Señora de Fontán y a la Reverendísima Madre Provincial.

Unos números, a cargo de las Colegiales, morenas y europeas, muy bien presentados, y que demuestran el afán de las Madres y de las niñas en obsequiar a la Reverendísima Madre

Un número Patriótico, muy bien interpretado, fué el final coronado con el Himno Nacional, cantado por todas las colegiales, y escuchado brazo en alto.

Su Excelencia Reverendísima dijo unas palabras para agradecer, en nombre de la Reverendísima Madre

General, todas las pruebas de cariño recibidas y resaltar la obra benemérita que las Religiosas realizan en la Colonia.

Y yo pensaba al salir y oír los comentarios de los asistentes encantados todos de lo visto, de lo oído, y sobre todo del ambiente de cariño sincero hacia las Religiosas, si no nos habíamos quedado cortos en nuestro homenaje a las "Madres".

Supongo yo que la Madre General en su viaje habrá apreciado de un modo directo, no sólo lo que se ha hecho, que es muchísimo, sino también lo que falta por hacer, que no es poco.

El Padre Obispo, (y ya estamos hablando en tono familiar), le pedía que enviara operarias para la viña del Señor, y bien seguros estamos de que las enviará, en la medida de lo posible.

Pero además de operarias, hacen falta medicos. ¡Cuántas personas quedaron sorprendidas ayer tarde al ver el número de niñas europeas que hay en la Colonia! Y ¡cuántas de estas niñas no pueden educarse como todos quisiéramos por no haber un buen Colegio! Tenemos profesoras ejemplares, pero falta el local apropiado. Sin embargo, si todos los que ayer, plenos de cariño hacia nuestras virtuosas Religiosas, acudimos a agasa-

jar a la Reverendísima Madre, lo queremos, dentro de muy poco, lo que ahora no es más que un proyecto, lo veremos convertido en realidad.

Por las normas que la Orden tiene establecidas, la Reverendísima Madre volverá a la Colonia dentro de tres años; ¿No deberíamos ofrecerle la seguridad de que nuestro cariño a las Religiosas estará entonces cristalizado en un Colegio?

Ahi está la idea. Los que sepan mejor que yo la manera de realizarla, que lo hagan. Sólo de esta manera habremos demostrado eficazmente a las "Madres" que nuestro cariño es verdadero ya que obras son amores.

Y la Reverendísima Madre General Rosario Rifa, que dentro de unos días saldrá para España lleve la seguridad de que deja entre nosotros, que tan unidos estamos a sus Hijas, un vacío difícil de llenar. Las almas bordadas, sencillas, delicadas tienen un atractivo, el aroma de su virtud, que difícilmente se puede olvidar. Que no le decimos ¡adiós! sino ¡hasta el próximo viaje! y que le prometemos para entonces otra fiesta como la de ayer, pero en un local mucho más amplio, en el salón de actos del futuro Colegio de Santa Teresita.

JUAN GALLEGO
Santa Isabel, 25-3 40.

Observatorio Meteorológico del Servicio Agronómico de Santa Isabel de Fdo. Póo

Boletín correspondiente a la semana desde las 8 h. del lunes 18 de Marzo a las 8 horas del lunes 25 de Marzo de 1940

Temperatura media 26.4°

» máxima 35,5 Sábado a las 13 horas

» mínima 20.2 Martes a las 5 horas

Presión barométrica media 763.5 mm.

Humedad relativa media 87%

Horas de insolación 22.30

Velocidad media del viento 1.65 ms/s.

Presión media 0.30 Kgs./m²

Velocidad máxima del viento 12 ms/s. a las 4.30 del lunes

Presión máxima del viento 8.75 kgs/m².

Vientos dominantes—Los del Norte durante el día

Lluvias 1.8 mm.

Un tornado en la madrugada del lunes, con incidencia E.S.E.; las altas temperaturas continuas han caracterizado a esta semana.

Santa Isabel, 25 de Marzo de 1940.

FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S.

Servicio guardia en el local de la Organización

JEFE DE SEMANA—Camarada Julián García Pons

Lunes 1—Jesus Garcia Hormazabal

Martes 2—Felix Marhuenda Baeza

Miércoles 3—Pablo Jose Gonzalez

Jueves 4—Agusto Avilés Balaguer

Viernes 5—Salvador Barallobre

Sabado 6—Ramon Cerdá Rovira

Domingo 7—Juan Viñes Cubells

INMAGINARIAS

Camarada—Jose Garcia Touceda

id Alfredo Lacueva Asso

id Domingo Sierra Balseiro

id Estanislao Escoda Margalef

id Angel Galan Ramos

id Alvaro Mendez Saavedra

id Jesus Alvarez Aparicio

Santa Isabel 28 de Marzo de 1940.

EL SECRETARIO LOCAL,

N. Merino

(Viene de la página 6)

En el orden moral y militar lo hemos visto también, ¿qué ha sido de aquellas juventudes desarraigadas? Las vemos hoy uniformadas, llenas de entusiasmo, eran tierra que esperaba la semilla, y la han recibido, las doctrinas de José Antonio cayeron en campo abonado, y hoy sienten la Patria, desfilan empuñando sus fusiles de madera, con fé y entusiasmo, desean-do que España los necesite, y ellos crezcan lo suficiente para cambiar su fusil de madera por el de hierro. Los vemos desfilan por nuestras ciudades de España, a centenares, a miles, disciplinados, pisando fuerte, cantando Glorias a España y á los que por Ella cayeron y que estan presentes en nuestro afán. Es una ola de juventud sana que avanza sobre restos de podredumbre de los años pasados.

Los vemos bajo las alas de los trimotores de bombardeo—como sonreirá García Morato desde su lucero al contemplarlos—escuchando las explicaciones de los oficiales pilotos que los instruyen, sus camaradas mayores, y remontarse luego a las nubes, cara al Sol. Les vemos finalmente sobre la cubierta de su barco cuartel, estudiando las rutas por las que España conquistó sus mejores laureles y su fama de conquistadora, rutas que ellos vol-

Francia nombra un Agente Consular en Fernando Poo

Con fecha 23 de febrero pasado, ha sido nombrado Agente Consular de Francia en Fer-

veran a cruzar, bien en buques que den a conocer a los lejanos países los productos de nuestra Patria, bien en buques de acero, vigilantes y dispuestos en todo momentos a caer sobre el enemigo y a morir brazo en alto como sus camaradas del "Balears" y el "España".

No somos una clase, somos toda la Nación, sin distingos de edad ni sexo los que trabajamos. Es toda España, que late a un mismo impulso y avanza en poderío ante la vista del mundo. Hemos sufrido mucho, hemos perdido los mejores, por eso Dios los quiso a su lado, pero nos contemplan desde su lucero y nosotros los sentimos y los prometemos que bajo la mano de Franco, no decaeremos ni un instante. Que llevaremos nuestro Programa hasta el final, y que España renacerá Una Grande y Libre pase lo que pase, y pese a quien pese, porque tenemos voluntad de Imperio, y esa voluntad no la podría torcer mas que Dios, y Dios, esta con nosotros.

A. G.^a MARGALLO

nando Poo, el Sr. Antoine de la Tribouille, que desde hace ya unos días reside en nuestra ciudad.

A tan distinguido señor, enviamos nuestro cordial saludo al igual que a su Señora desde estas columnas, y le deseamos una acertada y fructifera gestión cerca de nuestro Gobierno.

Se vende un coche y una cuna de niño
Informes casa Santos y Pinto

EMPLEADO FINCA
se necesita, con amplios conocimientos cultivos cacao y café. Inutil presentarse sin buenas referencias.
Dirigirse: PEREZ Y COMPAÑIA LIMITADA.

A. L. E. N. A.

Compañía Nacional de Colonización Africana

EXPLORACIONES AGRÍCOLAS Y FORESTALES

DIRECCION COLONIAL: BATA

DIRECCION TELEGRAFICA A.L.E.N.A.

COMPAÑIA

Trasmediterranea

SERVICIO ENTRE ESPAÑA, GUINEA

CONTINENTAL Y FERNANDO POO

SANTA ISABEL (DELEGACION) AV. GRAL. MOLA.

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

Entidad Oficial de Crédito

Tesorereros del Estado en la Guinea

CAJA DE AHORROS

SANTA ISABEL—BATA

Dirección abreviadas: EXTEBANK

Izaguirre y C.^a Lda.

CAFE Y CACAO

FERNANDO POO

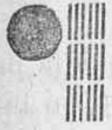
EXPLORACIONES FORESTALES EN

RIO BENITO

(Guinea Española)

A N U N C I O S P O P U L A R E S

POTAU Y DOMENECH



SANTA ISABEL
(Fernando Póo)

Marconi

ESPAÑOLA S. A.

Radio Telegrafía
Telefonía
Televisión

¡Moreral! ¡Moreral! ¡Moreral!
única madera para construcción en general, la encontrarán siempre en

Talleres **ASENSIO**
PRESUPUESTOS GRATIS

F. I. S. A.

Compra todo el aceite de palma que le ofrezcan

Vende mercancías de todas clases

Operaciones solo al contado

Disponible

Disponible

Pérez y C.^a Ltda.

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

Fdo. Póo y Guinea Española

ABILIO BALBOA

Serrería Mecánica

Se admiten encargos en maderas de TABACO

MORERA y BOKAPI

Agencia Fortuny, Ltda.

Transportes Marítimos y Terrestres
CONSIGNACIONES DE BUQUES

Santa Isabel — San Carlos — Bata

FARMACIA

CEBALLOS

SANTA — ISABEL

Panificadora San Honorato

MIGUEL SERRA

PAN ESPECIAL PARA FINCAS

Caliente a las 6 y a las 9, mañana y tarde

Compañía Colonial de Africa

FERNANDO - PÓO

Disponible

MAXIMIANO C. JONES

S. ISABEL — S. CARLOS

Drumen S.A.

SAN CARLOS — BATA

Seguros de LLOYDS

REPRESENTANTE LUA SANTA ISABEL

"CIUDAD DE SEVILLA"

JOSÉ BAEZA VÁZQUEZ

La casa que vende más Barato

SANTA ISABEL (FERNANDO PÓO)

CAIFER S. A.

Plantaciones de cacao y café

Fernando Póo
Guinea Continental

CASA CENTRAL — Santa Isabel

Disponible

Almacenes Madrid

DE DAVID NAUFFAL

SANTA ISABEL BATA RIO BENITÉ

EBEBEYIN EBINAYONG

W. A. MORITZ

S. ISABEL S. CARLOS BATA

Plantaciones - Importación Exportación

Agencia de la WOERMANN

Metharam Bros & C.^a

SANTA ISABEL

y SAN CARLOS

VICTOR MARTINEZ E HIJO

EXPORTADORES DE CAFÉ

BATA

(GUINEA ESPAÑOLA)

MORA COMPANIA LTDA.

SAN A ISABEL

SAN CARLOS BATA

CASA LUA

SANTA ISABEL AGENTE DE SEGUROS

EL PUEBLO QUE NACIÓ PARA SER LIBRE

Hoy hace justamente un año en todos los ámbitos de España resonaba inconfundible y unánime el eco de un grito ensordecedor y triunfal: ¡VICTORIA!

¡Victoria! gritaba el labrador en sus sembrados de primavera. ¡Victoria! gritaba el soldado en las trincheras. ¡Victoria! gritaba la enfermera en el hospital de sangre. ¡Victoria! gritaba el sacerdote en la Casa de Dios. ¡Victoria! gritaba el falangista en la Casa de España. ¡Victoria! gritaban a una todos los pechos españoles.

Qué se hicieron aquellos siniestros agoreros que en voz baja nos presagiaban al oído terribles acontecimientos? ¿Dónde están aquellos hombres de poca fé que de todo vacilaban? ¿Qué rumbo tomaron los que con irónica sonrisa torcían su jeta, remedando una mueca infernal, cuando celebrábamos en el paroxismo de nuestra alegría las jornadas gloriosas que una en pos de otra fueron jalando la ruta de triunfo de las invencibles armas de Franco?

La tierra debió tragárselos a todos porque el primero de Abril de Año de la Victoria, al igual que en este día, aniversario de fecha tan memorable en los anales del mundo, en la faz de cada español aparecen reflejados, en forma que no deja lugar a dudas, el gozo inmenso, el entusiasmo desbordante y el agradecimiento sincero de su corazón henchido de patriotismo.

Es que hemos triunfado.

Es que hemos ganado la guerra.

Y hemos triunfado porque teníamos la razón.

Hemos ganado la guerra porque Dios lo había dispuesto.

Hemos conseguido la Victoria suprema porque éramos y somos los soldados de la Fé y de la Revolución Nacional de España.

Hemos realizado a martillazos de dolor la Unidad de la Patria, porque los descendientes de aquellos Reyes Católicos que nos la legaron en herencia preciosa, obtenida en ocho siglos de sacrificios y heroísmos.

Vencimos los "Facciosos" frente a un régimen de tiranía y vilipendio. Los facciosos frente a un gobierno de anti espanclismo. Vencimos porque ellos eran la anti-Patria, y nosotros éramos y somos España. Vencimos porque somos los herederos forzosos del Imperio en cuyos dominios no se ponía el sol.

"Dios ha dado el Imperio a las razas guerreras, y ha condenado a servidumbre a las razas disputadoras", ha dicho nuestro Donoso Cortés.

A esa raza imperial pertenecen el

Caudillo y sus soldados, los infinitos héroes anónimos que, esmaltando con sacrificio y con heroísmo las páginas de la epopeya española, supieron responder a la dirección prodigiosa de Franco, devolviéndonos la España del Yuyo y de las Flechas.

A esa raza, a la Hispanidad, destinada providencialmente a la guardia y defensa de los valores íntegros del espíritu y de la civilización cristiana, pertenecen los adalides de esta Cruzada que, por ser cruzada del espíritu contra la materia, tenía que levantar y hacer vibrar desde el primer momento, en tonos de poesía épica, cuantas glorias y episodios triunfales ganaban para España sus buenos soldados; lucha y poesía que en el amanecer imperial de nuestro Pueblo eran la expresión sincera de la fé y entusiasmo hispanos por los principios y valores eternos.

Por eso somos el pueblo que un día histórico destrozó en aguas de Lepanto el poder de la media luna que amenazaba aplastar a Europa; y después en nuestro propio suelo deshizo las hordas soviéticas que, bajo la máscara de

democracia primero, más tarde de frente popular y últimamente de caos comunista, se proponían subyugar al mundo entero.

Y por eso ese pueblo no podía perecer; aunque para combatir, en lucha descomunal, contra todos los osos de la estepa rusa, no dispusiese de otras armas que las, que esta vez resultaron invencibles, de su fé y de su entusiasmo por Dios y por España.

Porque somos aquel pueblo que un día surcó los mares en las carabelas de Colón, de cara a la inmensidad y a la aventura, y, navegando, navegando, logró descubrir un nuevo mundo que ofrecer a la civilización cristiana.

Porque ese pueblo tenía que velar por ese mundo, parido con tanto dolor y sacrificio.

Porque ese pueblo es inmortal.

Porque es un pueblo que sabe luchar por su independencia y por su libertad.

Porque no puede ser reducido a esclavitud, el pueblo que nació para ser libre.

Joaquín Robles

La Reconstrucción de ESPAÑA en el AÑO DE LA VICTORIA

Reconstruir: Volver a construir. Construir de nuevo.

No podía la España Nueva concretarse a edificar sobre cimientos podridos, sobre cimientos socavados y con el germen virulento de todas las bajas pasiones y apetencias de unos regímenes envilecidos por todo lo peor de influencias extranjeras que durante años se enseñorearon de nuestra Patria. No podía darle un revoco al Edificio Nacional y decorarlo con las lentejuelas y crapeles de un orden aparente y un bienestar amañado. El sacrificio de nuestros caídos y la tranquilidad de espíritu de los que quedaron se lo impedían; si tal hubiera hecho, todo el esfuerzo, todo el amor y toda la abnegación de miles y miles de los mejores, no hubiera servido de nada, hubiera bastado el mas pequeño soplo de deslealtad o mala fé, para que toda aquella obra gigante se viniera abajo, y entonces la catástrofe sería irreparable.

Aquel histórico diez y ocho de Julio del 36, no se salió a la calle en plan de algarada, o simplemente para debatir una cuestión más o menos personal de apetencia de poder, para re-

petir el tan manido tópico de "quitate tú para ponerme yo" que siempre daba el mismo resultado: empeorar la situación de día en día. Aquel día se salió a la calle dispuesto a todo, a derrocar de una vez y para siempre todas aquellas anticuadas y mohosas formas de gobierno(?) que hasta entonces habían tenido la impudicia y la osadía de regir los destinos de España. Nadie salió a la lucha por la recompensa personal, el sacrificio estaba descontado y era mas bien un placer y como una satisfacción de cumplir con un deber ineludible, que por causas inexplicables se había demorado por tanto tiempo. El pecho se dilata y se sublima el alma, al pensar ¡solo! en España.

Luchas encarnizadas en los frentes contra las hordas rojas babeantes y envilecidas hasta lo inverosímil, luchas mas cruentas todavía, si cabe, por las llamadas "quintas columnas" en las grandes ciudades feudo de masones y marxistas. Heroísmos legendarios en los reductos en el que un puñado de verdaderos españoles

luchan y mueren por España o luchan y consiguen el triunfo para mayor esplendor nacional y para mayor escaño de las Hordas; y luchas también en la Retaguardia para mostrar al Mundo el orden y el espíritu de la España que renace.

Se va de triunfo en triunfo; la estrategia y el amor de UN HOMBRE ELEGIDO convierte en Ejército Invencible lo que comenzó siendo un grupo de guerrillas entusiastas; el orden que reina en las poblaciones y zonas liberadas, gana más adeptos de día en día, y ¡por fin! la Victoria. Rotunda y definitiva, auténtica e imperecedera.

Y,.....ahora a construir, a convertir en realidades los sueños dorados de las almas nobles; a edificar, a hacer una España Nueva aprovechando únicamente las piedras sanas, tradicionales y sin mácula: La Religión, el Amor a España y el Amor a la Familia. Lo otro, lo podrido, al muladar y sobre el una capa de cal viva para que sus venenosas emanaciones no dañen a nadie, para que sus miasmas no enraezcan el ambiente.

Y el Edificio crece, pero crece sólido robusto inquebrantable. ¡Es mucho amor el que se pone en la obra!

¿Donde estan los odios de clases? ¿Donde los obreros con hijos mal nutridos y sin hogar? ¿Quien ha creado esa institucion imponderable que se llama "Auxilio Social"? ¿Que es la Economia Nacional en el primer Año de la Victoria? ¿Donde está aquella España olvidada de todos y apartada del mundo como avergonzada de su insignificancia? ¿Y aquel Ejército relajado que era oprobio y vergüenza nacional, en que se ha convertido?

Las Juventudes se preparan moral y físicamente para el mañana; todo esfuerzo digno tiene su apoyo; no se lucha con la incomprensión o la mala fé; La aportacion personal es entusiasta y decidida porque se sabe que se encamina a una causa noble y justa.

Los Grandes Destinos de España, estan de nuevo definidos, y un nuevo siglo de Oro nace para la España Imperial.

En España amanece con sol esplendoroso y claro, y con ansias de mas allá las cinco flechas unidas se perfilan erguidas hacia el Cielo como indicando que nuestros actos los vigilan Aquellos que hacen su Guardia Eterna en los Luceros.

G. Mahiques

Nadie tiene el derecho de hacer de su libertad un instrumento contra la unión, la fuerza y la libertad de la Patria.

FRANCO

Orden de la plaza del día 31 de Marzo de 1940

DIA DE LA VICTORIA

Cumplíndose el día de mañana el primer aniversario de la feliz terminación con las más completa victoria, de la cruzada liberadora de nuestra Patria, para mejor conmemorar tan gloriosa fecha se tendrá en cuenta lo siguiente:

Artículo. 1º.—El día será considerado festivo. Las fuerzas de Tierra, Mar y Aire vestirán de gala. Los edificios públicos, oficiales, y militares izarán la bandera nacional luciendo colgaduras e iluminaciones. El "Cañonero Calvo Sotelo" empavesará desde el amanecer. Y por la batería de honores se harán tres salvas de 21 cañonazos, al izar y arriar banderas y a las doce del mediodía.

Artículo. 2º.—La banda de cornetas y tambores con la música, de la Guardia Colonial recorrerán las calles a partir de las 6 de la mañana, tocando diana.

Artículo. 3º.—A las 9 horas se cantará en la Santa Iglesia Catedral un solemne TE DEUM en acción de gracias por la ayuda que durante la Cruzada y con esta feliz terminación nos prestó Dios Nuestro Señor.

A este acto religioso, al que asistiré acompañado de todos los señores Jefes y Oficiales presentes en la Plaza y francos de servicio que me esperarán en la puerta de la Catedral, concurrirán además las siguientes fuerzas.

Escuadra de gastadores, banda, música y una Sección con Bandera, de Guardia Colonial.

Una Sección de marinería de la dotación del Cañonero "Calvo Sotelo".

Una Sección, con la Bandera Nacional y las del Movimiento, de la Milicia Local de F. E. T. y de las J. O. N. S.

Dichas fuerzas en el orden citado y con la cabeza a la izquierda, formarán con la anticipación suficiente en la Plaza de España, en línea dando frente a la Catedral, bajo el mando del Capitán de la Guardia Colonial D. Pedro Baena Martínez. Excepto la sección de marinería que se interpolará entre la Música y la Bandera de la Guardia Colonial.

A la hora señalada revistaré las fuerzas, terminada la cual y con los honores correspondientes, pasarán las Banderas al interior de la Iglesia situándose en el prebiterio, las dos Nacionales en el lado del Evangelio y las del Movimiento en el de la Epístola dándose frentes unas y otras.

Inmediatamente las tropas se situarán en el siguientes orden: Guardia Colonial, Marinería y Falange de derecha a izquierda por Cuerpos ocupando las tres naves o pasillos de la Catedral. Dará guardia al altar la escuadra de gastadores de F. E. T. y de las J. O. N. S.

Terminado el acto religioso, se volverán a situar las fuerzas en el mismo lugar y orden que anteriormente, siendo recibidas las Banderas con los mismos honores que a la entrada.

Artículo. 4º.—A continuación, y ante el Gobierno General, tendrá lugar el desfile en columna de honor y guías a la derecha, siguiendo por la calle de José Antonio Primo de Rivera hasta la de Vizcaya donde se dislocará la formación, dirigiéndose las fuerzas a sus respectivos alojamientos.

Artículo 5º.—A las 10 y en el Gobierno General todos los Jefes y Oficiales asistirán a la recepción que será amenizada con un concierto en la Plaza de España a cargo de la música de la Guardia Colonial.

Artículo 6º.—Terminarán los actos del día militar con una retreta a las 20 horas a cargo de la banda y música de la Guardia Colonial.

Santa Isabel, 31 de Marzo de 1940.

EL GOBERNADOR GENERAL,
JUAN FONTAN

.....Pero nosotros sabremos reedificarlo todo. Si invocamos las grandezas de España Imperial, es porque nos mueven, con sus ideales, sus empeños de salvación y de fundación.

FRANCO

LA ESPAÑA DE LA VICTORIA

del año mil novecientos treinta y nueve

En la España de la Victoria del año 1.939 un santuario cimentado en un pilar, el Pilar de Zaragoza, y coronado por una cruz, la cruz de la tristeza y del dolor, la cruz de la agonía y del desengaño del sábado anterior al domingo de Ramos en que definitivamente ganamos la guerra.

Piedra angular de esta edificación, *la Virgen del Pilar*, que vino a Zaragoza ella fué la que lo labró, congregando y reuniendo cabe sí, a cuantos genios habian de contribuir con sus ideas y genialidades, como otros tantos sillares, a que se alzara en el correr de los siglos hasta rasgar con la esbeltez y galanura adquiridas en la epopeya de los tres años de guerra en que lo rematamos.

Sillar maestro e incommovible de este santuario, *aquella Virgen bendita*, no se hubiera él alzado jamás a poco que hubiera flaqueado este sillar en el corazón de nuestros guerreros y generales; por eso precisamente, por la influencia que esta Virgen tiene en este santuario de nuestra inmortalidad y de nuestra gloria, quiso el enemigo derrocarlo y volarlo con las bombas de la trilita material y espiritual, disparando sus baterías desde lo alto, y minándolo por debajo con la propaganda impía del descreimiento y sensualidad; pero ni aquellas con sus elementos destructivos en las mismas almanacenados hicieron mella en su edificio, ni estas con su veneno corroedor lograron abrir brecha en el amor con que España ha mirado siempre este fundamento, *este bendito Pilar base de nuestra raza*.

Pilar bendito, concreción hermosa y cristalización admirable de cuantos

hechos heroicos y sorprendentes se registran en nuestra historia, desde la noche aquella del dos de enero del año cuarenta en que por primavera vez posó él en nuestra tierra, en Zaragoza, hasta esta misma fecha, diez y nueve siglos más tarde en que todavía sigue inmortal e imperecedero, cual granito berroqueño al que no atacan los elementos que tanto destrozo producen en las obras que no llevan el sello de Dios, sed Vos, nuestro apoyo en las luchas y nuestra esperanza en las batallas; sé como el otro de la Iglesia santa de Cristo del cual "in quo omnis edificatorio con structa crescit in templum Dei" el que haga que el templo de nuestra fe y religiosidad permanezca siempre fijo e inmortal, siempre airoso y rasgueante en las alturas de una España creyente y religiosa, de una España hija de la Virgen y amada de Dios.

Santuario cimentado en un pilar, pero coronado por una cruz, la cruz de la tristeza y del dolor, la cruz del desengaño y de la agonía del sábado anterior al domingo de Ramos en que entonamos el himno de la Victoria.

Para los que no olvidamos lo que dijo el gran polígrafo de nuestras letras, el inmortal Menéndez y Pelayo, que el espíritu providencialista ha sido siempre el primer factor de nuestra historia, no fué al acaso que los fulgores y llamaradas de nuestra Victoria se viera amortiguados por la tristeza que cabe aquella cruz divisaban los que paso a paso habían seguido el desarrollo de nuestra epopeya.

¡Tuvimos que devorar tantas amarguras! ¡Fué tan amargo el sorbo del cáliz que Dios nos dió a beber y tan

inacabable aquel lapsó de tres años!

Himno de la Victoria, pero entre lágrimas, entre sollozos de tantas esposas, como eran las que lloraban a sus amantes, entre gemidos de tantas madres como lloraban a sus queridos hijos. Era cuando el domingo de Ramos empezaba a alborear: los triunfos de aquel que un día siglos atrás gozara de otro espectáculo como el nuestro preludiaban los nuestros, por eso se enturbiaron y apagaron como los del Señor por los suspiros y sollozos de tantos como acá seguían llorando, no obstante las alegrías y algararas de muchos que se regocijaban con el triunfo lo que quiere decir que si triunfamos, fué a costa de mucha sangre, después de muchos sacrificios; es decir que nuestro santuario ostentaba los arreos de la Victoria, pero entre el sudario de los muertos, pero entre los cuajarones de sangre de una cruz; que no fué otro el camino de nuestro triunfo, ni otra la senda de nuestra Victoria, *sino la senda y el camino del Calvario, el sendero de la cruz del Redentor*.

Celebremos hoy, al año de aquel acontecimiento, celebremos, es verdad con alegría y satisfacción nuestro triunfo, pero no olvidemos los muertos, no olvidemos que cabe aquella corona se hallan, no los pétalos y corolas del mirto de la algazara bullanguera y frívola, sino las ramas del ciprés y del árbol llorón de los muertos que nos piden una plegaria, que coronemos su sepulcro con una cruz de la Iglesia de la oración y del recuerdo triste que hemos de llevar siempre en esta Victoria.

L. Fernández V. A.

En el Aniversario de la

VICTORIA

"é b a n o" festeja con este NUMERO EXTRAORDINARIO tan feliz acontecimiento